



ANTONIO DI BENEDETTO

*Zama*, un libro que ya no espera

Página 3



CONTRACARAS

*Sangre fashion*, de María Inés Krimer

Página 4



# SLT

WWW.TELAM.COM.AR

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 4 | NÚMERO 195 | JUEVES 27 DE AGOSTO DE 2015

Hos  
pital  
Posa  
das

una novela  
viva, brutal  
y entrañable

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

La cita será del 3 al 13 de septiembre y tendrá por primera vez en su historia a la Argentina como país homenajeado, con una delegación de 15 escritores locales que participarán de lecturas, charlas y mesas redondas, así como de exposiciones y conciertos que representarán a nuestro país. La directora de Asuntos Culturales de la Cancillería, Magdalena Fallace (foto), habló sobre las actividades que se realizarán en uno de

los encuentros literarios más importantes de Brasil, que comparte con la Argentina el rasgo identitario de la diversidad cultural. Diana Bellessi, Mariana Enriquez, Inés Garland, Tamara Kamenszain, María Moreno, Claudia Piñero, Silvia Schujer, Noé Jitrik, Mempo Giardinelli, Martín Kohan, Sergio Otuñi, Federico Jeanmaire, Eduardo Sacheri, Luciano Saracino y Tute son los escritores invitados a la Bienal.



← OVIDIO QUIROGA

**N**os exagerado afirmar que *Hospital Posadas* es la novela consagratoria de Jorge Consiglio. Ya en sus textos anteriores —*El bien*, *Gramática de la sombra*, *Pequeñas intenciones*—, el autor llamó la atención por su destreza narrativa y por la construcción de personajes sólidos e inolvidables. En *Hospital Posadas* se nota también que Consiglio ha sido siempre un poeta, prueba de ello son sus cuatro títulos de poesía y de ahí el registro lírico de la novela. El tono de *Hospital Posadas* está trabajado como un poema. Un poema siniestro que crece más como expansión de significados que como narración lineal. El efecto polidécrico es aquí la clave para ingresar en las historias que narra Consiglio. Nada tiene en *Hospital Posadas* una sola faceta. Y es en esa apertura narrativa constante donde se quiebra la cronología y el tono crece y se expande en las más variadas sonoridades.

La historia se desarrolla en tres épocas: el 70, el 80 y lo que queda de la dictadura en el presente. Esos tiempos aparecen mezclados, sobre todo cuando se aborda el tiempo actual y el lector percibe que nada termina cuando los hechos lo indican. La dictadura ha dejado huellas tan profundas que una y otra vez los personajes tropiezan con ellas, como si se tratara de un pasado que no se resigna a retirarse de manera definitiva. El hospital

Posadas, el verdadero, el que se yergue en El Palomar como si fuese un fantasma gigante plagado de marcas de época, fue tomado por los militares poco después del golpe y convertido en un centro de violencia y horror. "Entraron al hospital —escribe Consiglio— con una multitud de soldados. Usaron tanquetas, helicópteros y uniformes. Desde el comienzo, el factor fue la desmesura. La desmesura y el apremio. Nada, dijo alguien. Apostaron a la confusión; ordenaron al personal que se formara en filas, aunque fueran civiles. El aire se cargó de órdenes". Lo que vino después forma parte de las peores páginas de nuestra historia, no hace falta ahondar en detalles: los secuestros, las torturas, los partos clandestinos, las violaciones y la desaparición de personas formaron parte del paisaje cotidiano.

En los 80 llegó la democracia, pero nada cambia de un día para el otro. No es tarea sencilla venir de la muerte. Y en esos años está Ángela, la primera novia del narrador, y Cardozo, un ex policía o ex militar a quien podríamos caracterizar como "mano de obra desocupada". Cardozo es uno de los personajes más desarrollados e inquietantes de *Hospital Posadas*. Representa lo más omiso de cierto pasado que regresa, la resaca de una borrachera no deseada que irrumpe en el presente sin pedir permiso. El narrador va descubriendo a Cardozo de a poco, mientras se dedica a vender instrumental médico y a tratar de construir una relación amorosa con Ángela. También al mismo tiempo que contempla la demolición del petri hotel de fines del si-

# Hospital Posadas

una novela viva, brutal y entrañable

glo XIX que tiene frente a su ventana. Cardozo representa los restos de la dictadura: el silencio cómplice, la amenaza de algo vago pero indefinido, la violencia soterrada, la mentira y la estafa. Ángela es parte de ese universo, aunque apenas lo perciba. La punky, en cambio, pertenece a otra época. El narrador entabla una relación inestable con ella, sin compromisos y bastante sometida a sus caprichos y a su inestabilidad emocional. "Abro la agenda — cuenta Consiglio — y me encuentro con un mail anotado en un margen. Es de la punky. No tengo qué decirle. En el primer encuentro, quedó claro que casi no tenemos nada en común; sin embargo, hubo algo que hizo que el intercambio fluyera. Creo que, sobre todo, fue una tensión, como si hubiéramos compartido una experiencia en el pasado, quizás en otra vida".

*Hospital Posadas*, la admirable novela de Jorge Consiglio, está atravesada por tensiones de distinto signo. Desde un dogo blanco que mata a un perro salchicha, hasta los traslados que se hacían en plena noche y los secuestros que ocurrían a la luz del día, todo en *Hospital Posadas* nos lleva a una pregunta que no tiene respuesta: ¿Cuándo ingresamos en el pasado? O mejor: ¿En qué momento la historia se convierte en pasado? En el texto de Consiglio abundan los indicios de que nada de esto ocurre, al menos por ahora. La última dictadura militar fue tan devastadora que dejó huellas profundas en la subjetividad. Todavía hoy ver un Falcon verde nos provoca cierto escalofrío, sobre todo a los que vivimos la época en pri-

mera persona. Pero Consiglio apunta más allá. El autor se ocupa también de como la dictadura marcó a la gente común. En ese sentido realiza una operación destructiva de gran envergadura. En el lenguaje está el legado de la dictadura. En qué cosas se dicen y en cómo se dicen. De pronto es un asado que todavía no está listo y despierta una reacción violenta en Cardozo, o es una relación de pareja que tiene zonas oscuras, indescifrables. Hoy mismo, cuando escuchamos a ciertos políticos alegar ligeramente que hay que imponer la pena de muerte o reinstalar la libertad absoluta de los mercados, revivimos, de manera atenuada, los discursos que mataban a la gente de hambre o la condenaban a la extinción. Lo que hizo la dictadura fue crear una fibra de caláveres. Y quien lo niegue es cómplice. Lo logró de manera directa asesinando treinta mil ciudadanos, pero sus efectos se sintieron además a través de planes económicos que condenaron a la indigencia y a la desesperación a millones de argentinos. En el sentido más profundo de la palabra, *Hospital Posadas* es una novela política, una de las más profundas de la literatura argentina. Valiéndose de una prosa impecable, transparente y efectiva, Jorge Consiglio pone al descubierto que los años más oscuros sobreviven en gestos y en palabras casi como en una psicopatología de la vida cotidiana. El hospital Posadas fue uno de los edificios que se transformó en una maquinaria de muerte. Sólo un gran autor, como lo es Consiglio, podía concebir una novela tan viva, tan descarnada, tan brutal y entrañable.



## LA SÓRDIDA TRAMA DETRÁS DE LOS BRILLOS DE LOS HOTELES ALL INCLUSIVE

"No todo lo que reluce es oro", dice el refrán que bien puede aplicarse a la novela *All inclusive* (Libros del Zorzal), de Roberto Gárriz, que deposita al lector en uno de esos hoteles situados en lugares paradisíacos, con mar, palmeras y piletas climatizadas que prometen unas vacaciones soñadas sin restricciones de ningún tipo y a un precio sin parangón. "Todo el mundo sabe que all inclusive significa 'todo incluido'

en inglés, pero una traducción más ajustada al sentido real que a las palabras podría ser 'sin límite' o, también, 'a reventar'. El turista paga por la ilusión de comer sin límite, beber sin límite, y así", dice el autor. Roberto Gárriz (Buenos Aires, 1965) es autor de las novelas *Echándonos de Buenos Aires* y *Las tetas de Perón*. En literatura infantil publicó el cuento "El cumpleaños" y la novela *El caso de las liebres muertas*.



DIJOS.27 DE AGOSTO DE 2015 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3



# Zama, un libro que ya no espera



■ JUAN PABLO  
BERTAZZA

Contamos los lectores con una modalidad económica y bastante eficaz a la hora de reconocer lo que es la buena literatura: los buenos libros son los que, cada tanto, y sin que medie necesariamente una voluntariosa efeméride, emergen con fuerza y notoriedad de ese silencio en el que reposan, contra su propia voluntad, la mayoría de los libros.

*Zama* (1956), la novela más emblemática de Antonio Di Benedetto (notable escritor y periodista que nació en Mendoza en 1923 y murió en Buenos Aires en 1986) vuelve a ser noticia por la película que está rodando en Formosa Lucrecia Martel con producción de Pedro Almodóvar ("Quedé atrapada en su mundo", asesoré hace poco la dirección) y que, a juzgar por los adelantos, tiene mucho para decir no solo de la novela en sí sino también de ese otro mundo tan interesante y quizás poco explorado que conforman las adaptaciones cinema-

IMÁGENES. ARRIBA, UNA ESCENA DE LA PELÍCULA QUE ESTÁ RODANDO LUCRECIA MARTEL. ABAJO, ILUSTRACIÓN DE CRISTIAN DELHEZ PARA LA PORTADA DE ZAMA EDITADA POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO.



tográficas de los libros.

Pero además *Zama* vuelve a ser noticia porque acaba de aparecer la primera edición mendocina de la novela que, luego de sesenta años, decidió emprender la editorial de la Universidad Nacional de Cuyo, en el marco de la colección Literaturas.

Con ilustraciones del artista plástico Cristian Delhez (designado como académico por la Academia de Bellas Artes) y un ensayo de la profesora Estela Saint André que hace dialogar la novela con la impronta política de nuestra región y su actualidad ("Me pregunto si esta novela permite cancelar las heridas que nos infligen e infligimos o si esta lectura vuelve a ser anticipadora de nuevos tiempos estancados e injustos porque muchos signos amenazan las democracias hispanoamericanas. Di Benedetto decía la respuesta a los lectores"), se trata de una edición más que bienvenida no sólo por el cuidado con el que fue editada sino también porque nos ayuda a recordar que *Zama* es de esas obras a las que uno siempre debería estar volviendo.

Estructurada en tres partes, en torno a los años 1790, 1794 y

1799, la novela protagonizada por ese lúcido fracasado que es don Diego está anclada en una época histórica, carga con un estilo compacto, inestable y sobre todo desestabilizador y, sin embargo, resulta terriblemente actual como toda historia que decide no ser complaciente con su propio tiempo: "Mi mano puede dar en la mejilla de una mujer, pero el abofeteado será yo, porque habré violentado mi dignidad", puede leerse casi al comienzo del libro.

"Cuando encaramos este proyecto, encontramos diferencias entre las ediciones de *Zama* de Adriana Hidalgo y otras ediciones, españolas sobre todo. Pero como no existe un original o manuscrito de la novela, tuvimos que guiarnos por lo ya publicado. Encontramos que en las ediciones españolas la novela tiene más párrafos, es decir, más puntos y aparte. Y sobre la base del texto que nos facilitó generosamente Adriana Hidalgo, optamos por dejar los párrafos y comillas que son más acordes con el estilo de la novela, donde, por ejemplo, se encuentran párrafos de una sola palabra, es decir que podrían considerarse como versos",

cuenta a *Tétem* el escritor Juan López, a cargo de esta flamante colección literaria de la Universidad Nacional de Cuyo que ahora ultima la aparición de sus próximos títulos.

Y al igual que esta edición de *Zama* ("Nunca se había publicado en Mendoza y es fue uno de los puntos que nos impulsó a hacer esta edición", confirma López), los próximos libros también contarán con ilustraciones de un destacado artista plástico y un comentario crítico: *El hombre de barina* y otros relatos agradecidos de Rodolfo Braceli, con ilustraciones de Sergio Sergi y un comentario de Sergio Hovecer ("Son relatos de personalidades de la cultura mendocina o que pasaron por ella o que trascendieron, como Leonar do Favio, Mercedes Sosa, Nicolás Loche, el propio Di Benedetto, Quino, Luis Politti y Armando Tejada Gómez, entre otros", adelanta López) y *Mundo plus*, una antología de 300 poemas, cuentos y artículos del destacado poeta mendocino Tény Alís (1959-2013), libro que tendrá ilustraciones de Susana Viñuela, colaboradora de *Página/12* durante varios años.

## LEO MASLIÁH PRESENTÓ SU LIBRO *ASÍ/LAS COSAS*

El escritor, compositor y pianista uruguayo Leo Masliáh, autor de una prolífica obra que incluye discos de música popular, académica, obras de teatro, óperas, novelas, cuentos y poemas, presentó en el Centro Cultural de la Cooperación su libro *Así/las cosas* (Ediciones En Danza), un conjunto de textos inclasificables donde no falta la forma de humor que lo caracteriza. El libro fue presentado junto a Leyland, de

Alberto Muñoz, y *El amor muerde*, de Reynaldo Sietecasa, quienes también leyeron algunos poemas ante el público. Masliáh (Montevideo, 1954) es pianista y compositor de una inmensa obra atravesada por la música popular, académica y contemporánea, caracterizada por díscolos elementos tradicionales de una canción convertida en una experiencia—muchas veces humorística—fuera de serie.



## CONTRATAPA

→ JAVIER CHABIRANDO



# Contracaras

## Sangre fashion, de María Inés Krimer

No importa lo brillante o lo fascinante que pueda ser el espectáculo al que asistimos. Seguro que detrás, en bambalinas, hay una realidad más cruda, prosaica, cruel. Seguro que detrás del mundo de la moda hay alguien que vomita antes de salir al escenario para verse más flaca cuando le toque enfrentar el juicio de los espectadores, alguien que vive a base de anfetaminas, alguien en busca del sexo impersonal, alguien que barre la basura bajo la alfombra; y también, por qué no, alguien que mata y alguien que muere.

Si algo tiene de importante la novela negra, cuando está en buenas manos, en buenas plumas, es que suele poner en evidencia la contracara de las cosas, la pone delante de la cara para que la podamos auscultar como es debido. Porque a la cara la conocemos de la televisión, de la publicidad. Es una realidad repetida, que aturde en su contundencia, en su brillantez, en su falsedad. Y la contracara tiene una signa lo más intrínseco: lo que no puede ser visto. Es decir que detrás de todo artificio está el hombre, sus miserias, sus heroicidades y a la vez, aunque no siempre, sus ansias de justicia.

Para que esa contracara no sea sólo la contracara del éxito, representado en esta novela por el

mundo de la moda, donde todos es glamour y belleza, María Inés Krimer nos muestra también la contracara de la heroína, Ruth Epelbaum, una archivista jubilada que a veces actúa de detective. Lo hace por dinero, pero también porque tiene una capacidad probada de encontrar respuestas donde el brillo escondida, donde la verdad está escondida detrás de discursos, colores, mentiras.

La Ruth heroína tiene una contracara: una familia como todas las familias, con sus buenas y malas, hombres que van y vienen, la desazón ante el tiempo que pasa, una casa que desiente para que a la vez cobre vida como personaje Gladys, su empleada doméstica, que termina siendo fundamental para ayudarla a entender la naturaleza del crimen que está investigando. Gladys, a diferencia de otros ayudantes de detectives, sean profesionales o vocacionales, no necesita salir a caminar las calles para ayudar a Ruth a entender. Porque ella vive fuera de la casa, es el exterior, es la que trae chismes, noticias, rumores que le basta con hacerle un té a Ruth, preguntarle, y a veces responder con la lógica de la perso-

na común, que es la que más fácil entiende que el mundo visible tiene su contracara, quizá porque vive dentro de esa contracara.

*Sangre fashion* es la tercera de las novelas con el personaje de Ruth Epelbaum editadas siempre por la colección Negro Absoluto de Editorial Aquilina, dirigida por Juan Sasturain con Ricardo Romero de editor. Las dos anteriores fueron *Sangre kuber*, donde Krimer exploraba una historia relacionada con la Zwi Migdal, una red internacional de trata de personas manejada por polacos. Y luego *Silencio expres*, donde Krimer se entrometía en el mundo de la belleza y sus ritos: peluquerías, gimnasios, botox, quirofanos.

María Inés Krimer nació en Paraná, es maestra y abogada. Ganó los premios de novela del Fondo Nacional de las Artes, Emecé, y Letra Sur, y fue finalista en varias ocasiones.

En *Sangre fashion*, en pocas y precisas páginas, Krimer logra re-crear el mundo de la última moda con La Salada. Ambos extremos de una misma cosa: el prestigio y la fama, que dan como suma la ambición por el dinero, como casi siempre. En el medio hay un tránsito por fábricas clandestinas de ropa, el novelesco escenario del conurbano, esclavos bolivianos, falsificación de mar-

cas, explotación y el incesante movimiento de Buenos Aires, miles de caras, miles de contracaras.

En la mejor tradición de la novela negra moderna, al menos en una de sus variantes, acá el crimen va dejando de tener importancia a medida que Ruth se asoma al desconocido mundo de la fashion y su entorno empresarial. Mientras tanto, vamos asistiendo a otro espectáculo, el de una mujer que ha dejado de ser víctima o tela de araña para ser protagonista de su propia realidad. Muñeca brava, diría el tango. Y no es que no existan detectives mujeres; son pocas pero las hay. Ruth es, como el personaje sin nombre de *Cobras cruller* de Flaminia Ocampo (también de Negro Absoluto), un gran personaje por eso, por ser la contracara del mundo detectivesco, plagado de hombres y a veces de pura misoginia.

Acá no hay deducciones a lo Sherlock ni balaceras a lo Hammett, aunque Ruth liga alguna que otra por falta de delicadeza de los hombres que la rodean. Todo contado con una prosa muy seca y directa, una prosa que pesa fuertemente anterior de que existe una obra entera que ha despedido dudas y que sabe que

sobre ciertos matices ya no es necesario abundar.

Dice Sasturain en el prólogo: "Krimer está cada vez más filosa como narradora. Su primera persona ha crecido en densidad: lo que dice, hace y piensa Ruth es orgánico, no adjetivo. El verano en Buenos Aires no es un contexto: se respira. La ropa, los olores, el piso o el baño, todo significa sin necesidad de ser subrayado."

Y es verdad, la historia se respira y se vive como una posible tragedia contemporánea, casi el hoy, contado bajo el prisma de una mujer orgullosa de su origen judío, origen que va apareciendo aquí y allá a través de frases o proverbios que se ajustan tanto a lo que está sucediendo que uno se pregunta si son proverbios ancestrales o los acaba de inventar. Hablando de su sobrino Mauri, por el que Ruth tiene una debilidad que es la que al fin la introduce dentro de la aventura contada en *Sangre fashion*, dice: "Cuando vienes, el mundo no estaba vacío. Mis padres plantaron una historia por mí, y yo hice lo mismo, con mi vida. Yo soy el mundo que me he creado".

Y una vez resuelto el enigma, sin más énfasis que el necesario, la vida para Ruth continúa, lo que significa llamar a un hombre y esperar un nuevo caso: cara y contracara de la vida, o al revés.